

Hola, ¿qué tal? :

Me llamo Alejandro Climent Orłowski, (más conocido como Sasha). Dejé el IES en el año 2006. Actualmente me encuentro estudiando oposiciones para bombero. La verdad es que yo, del instituto, tengo buenos y malos recuerdos. No he sido de los chicos más populares, pero he hecho muy buenas amistades e incluso “los enemigos” al final se han hecho todos amigos. Recuerdo que en el instituto estaba como en una nube; supongo que sería la adolescencia o la edad del pavo pero la verdad es que no era para nada consciente de lo importante que eran y han sido aquellos años. Ahora que ves la vida de otra forma te das cuenta de que la elección que tomas de seguir estudiando ha valido la pena, no solo por la formación académica sino por la formación de uno mismo. No tienes ni idea de lo que te va a servir en la vida: todos aquellos consejos de los profesores, la literatura o la clase de física.



Me acuerdo de que yo siempre tuve claro lo que quería estudiar hasta segundo de bachiller en que me armé un lío, y gracias a mi familia y a mi tutora a la que siempre recordaré, y que ha significado mucho a pesar de lo estricta que era, me decidí por estudiar oposiciones para bombero.

Como he mencionado antes, preparo oposiciones y, no puedo decir que sea una cosa fácil. Yo pensaba que esto era cuestión de echarle muchas horas y ganas y al final lo consigues. Pues, NO. No es un instituto o una carrera que te puede costar mucho o poco, pero en la que tú sabes que al final de mucho esfuerzo te llevas en el bolsillo una carrera. Aquí, o quedas delante, en las plazas que hay convocadas, o te quedas fuera. ¡Y a saber cuándo vuelven a convocarlas! No puedo decir que me desagrada y que haya tomado una mala decisión. Yo sé que esto es una carrera de fondo y los fracasos me sirven para aprender y que al final lo conseguiré. Pero sí que es verdad que si llego a saber que se pasa tan mal con la incertidumbre de ‘si aprobaré’, ‘que cuándo convocarán plazas’... seguro que habría estudiado una carrera y tendría mi título. A pesar de todo, me encanta esto y pienso que el premio que recibes al final del camino no tiene precio a pesar de todos los baches y piedras que encuentras.

Bueno, yo vivía con mi familia pero, por circunstancias, vivo solo en un piso en el que me ayuda mi padre en la compra y en otras necesidades económicas. Para el tema de la comida trabajo en un comedor escolar y, después de la jornada, nos dan la comida, aunque para la cena no queda más remedio que aprender a cocinar. A la fuerza maduras y sabes hacerte la colada, mantener la casa y mantenerte tú. La mayor dificultad de mis estudios es que no hay un temario específico para toda España, pues va por comunidades, provincias o ciudades. Por tanto, estás limitado a prepararte a fondo en una localidad (en mi caso, consorcio de Alicante) e ir echando instancias en los demás sitios donde salgan oposiciones y a ver si hay suerte. La segunda dificultad es que no sabes cuándo van a salir los exámenes. Estás estudiando siempre, siempre hay modificaciones. En mi caso he querido estar al 100 % pues me he pasado cuatro años y medio estudiando y buscando información adicional sin saber cuándo me voy a presentar. Hay que añadir que después de tanto sacrificio realicé un examen de P.M., y me lo anularon porque un sujeto vino con un pinganillo. Todo el verano estudiando porque no sabes si lo repetirán enseguida y, al final, cuando lo vuelven a convocar, te ponen un examen de 60 preguntas en tan solo 45 minutos y solo le dan importancia a 3 temas de los 29 que hay, y que no tienen nada que ver con bomberos: todo política.

Suena un poco duro pero esta ha sido mi experiencia. No quiere decir que sea la de todos

(esta es la mala); la buena espero que sea mañana, cuando me presento al segundo examen en el Ayuntamiento de Alicante (¡el primero ya lo he pasado!) y espero hacer un examen bordado.

Voy a una academia y la verdad es que la relación con mis compañeros y profesores es espectacular, aunque muy diferente de la del instituto. En la oposición todos luchamos por quedar delante el uno de otro, pero después, fuera del tema oposición, somos muy buenos compañeros. Aquí tienes más libertad para estudiar, nadie te obliga; sólo te obligan las ganas que tengas por aprobar y las necesidades de cada uno. Me desplazo con mi vehículo, que me lo pago yo con mi pequeño sueldo. Estudio mejor en mi casa, ya que no hay ningún ruido y me concentro mejor. Mi horario de estudio es: me levanto pronto, me voy a entrenar; a mediodía trabajo un par de horas y después a estudiar hasta la hora de cenar. Así todos los días menos el domingo, que es el día de descanso total, que no viene nada mal.

A mí, la verdad es que me habría gustado tener más información, aunque te das cuenta de que es muy difícil tener una información exacta porque en cada convocatoria es diferente. El consejo que os puedo dar es que no seáis tontos y estudiéis. Haced la selectividad y ya, después, pensáis qué hacer. Pero sobre todo, estad a gusto con lo que hacéis, porque si estáis a gusto y tenéis claro a qué os queréis dedicar, el resto da igual: que os cueste 4 años, 5 o 7, sabéis que al final el conseguirlo os va a llenar de felicidad toda vuestra vida. Cuando lo paso mal, o cuando sufro en alguna prueba (el correr) me acuerdo de un par de frases de mis preparadores: ARA o MAI, “...y corre, corre, cabrón; piensa que sólo es pasarlo mal 10 minutos, y después a disfrutar toda tu vida”.

Alejandro “Sasha” Climent Orłowski